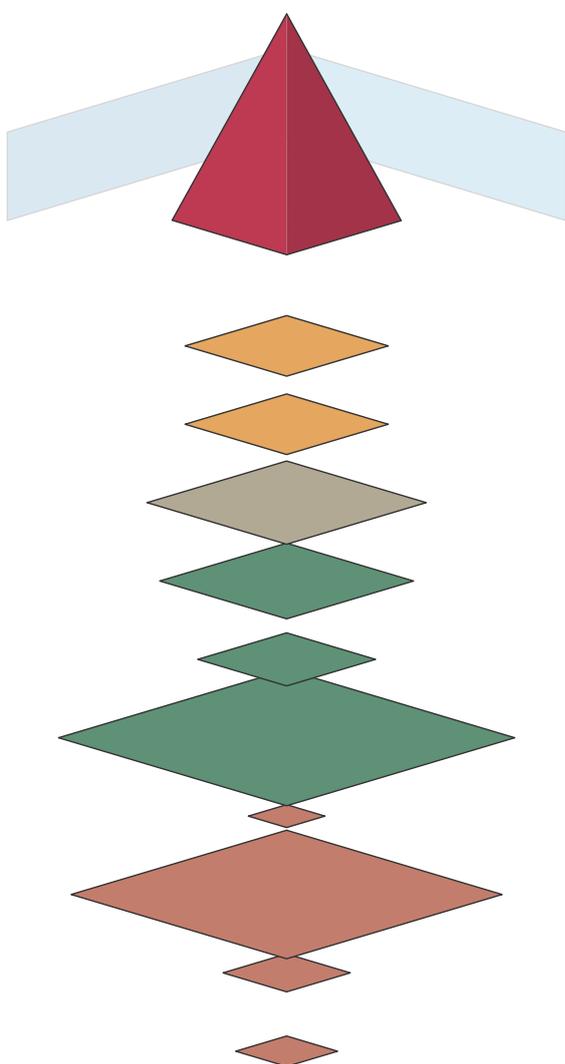



SURINAM




4,90
PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

95.º de 193 países
20.º de 35 países americanos
8.º de 12 países de América del Sur


MERCADOS CRIMINALES **4,55**

TRATA DE PERSONAS	4,00
TRÁFICO DE PERSONAS	4,00
TRÁFICO DE ARMAS	5,50
DELITOS CONTRA LA FLORA	5,00
DELITOS CONTRA LA FAUNA	3,50
DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES	9,00
COMERCIO DE HEROÍNA	1,50
COMERCIO DE COCAÍNA	8,50
COMERCIO DE CANNABIS	2,50
COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS	2,00


ACTORES CRIMINALES **5,25**

GRUPOS DE TIPO MAFIOSO	2,50
REDES CRIMINALES	5,00
ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO	8,00
ACTORES EXTRANJEROS	5,50


2,25
PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

182.º de 193 países
34.º de 35 países americanos
11.º de 12 países de América del Sur

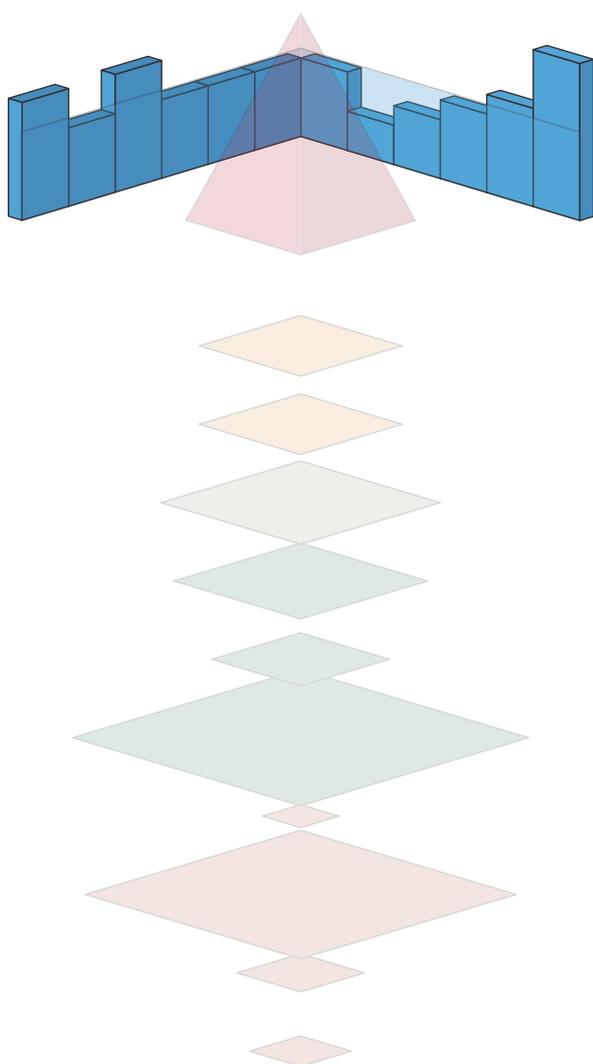


Financiamiento proporcionado por el Gobierno de los Estados Unidos.



ENACT es un programa financiado por la Unión Europea e implementado por el Instituto de Estudios de Seguridad e INTERPOL, en asociación con The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, GI-TOC).


SURINAM




2,25
PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

182.º de 193 países
34.º de 35 países americanos
11.º de 12 países de América del Sur

LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	3,00
TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	2,00
COOPERACIÓN INTERNACIONAL	3,00
POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	2,00
SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	2,00
CUERPOS DE SEGURIDAD	2,00
INTEGRIDAD TERRITORIAL	2,00
LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	1,00
CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	1,50
APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	2,00
PREVENCIÓN	2,50
ACTORES NO ESTATALES	4,00


4,90
PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

95.º de 193 países
20.º de 35 países americanos
8.º de 12 países de América del Sur

 MERCADOS CRIMINALES	4,55
 ACTORES CRIMINALES	5,25



Financiamento proporcionado por el Gobierno de los Estados Unidos.



ENACT es un programa financiado por la Unión Europea e implementado por el Instituto de Estudios de Seguridad e INTERPOL, en asociación con The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, GI-TOC).

CRIMINALIDAD

MERCADOS CRIMINALES

PERSONAS

Surinam es un mercado de tránsito y destino de la trata de personas. La creciente afluencia de migrantes irregulares, en especial de las Islas del Caribe y de las regiones pobres del norte de Brasil, Haití y Venezuela, produce un suministro constante de víctimas potenciales. Estas últimas son reclutadas principalmente en clubes de la capital, Paramaribo. Una vez vendidas al dueño de un club, las víctimas luchan por pagar sus «deudas» (por ejemplo, comida y alojamiento) y son sometidas a trabajos forzados y prostitución, a menudo en partes remotas de la selva, incluso en campamentos de extracción ilegal de oro. Los niños también son vulnerables a la trata laboral, especialmente en minas de oro de pequeña escala, y algunos son traficados a campamentos mineros informales y explotados sexualmente allí. Se cree que las redes de trata de personas son internacionales y trabajan a través de pequeños grupos étnicos locales. También se ha denunciado la presencia de grupos chinos y de Hong Kong que trafican trabajadores migrantes a Surinam para que realicen trabajos forzados en las minas de oro, así como en profesiones relacionadas con los servicios.

El mercado del tráfico de personas del país suele estar entrelazado con el de la trata de personas, ya que los migrantes irregulares son más vulnerables a la trata. Con el desvanecimiento considerable de las inversiones chinas en Surinam y la salida del país de los trabajadores migrantes, los canales de tráfico de personas de Hong Kong y China se han disipado, cediendo el paso a actores criminales de las Islas del Caribe neerlandés. Aunque los datos son limitados, se cree que funcionarios están facilitando el tráfico de personas.

TRÁFICO

Surinam es un centro de tránsito para el tráfico de armas y el comercio está controlado principalmente por grupos organizados brasileños, como Primeiro Comando da Capital (PCC) y Comando Vermelho (CV), entre otros. Presuntamente, es probable que los actores criminales implicados en el tráfico de armas formen parte de redes internacionales y se apoyen en conexiones locales y en funcionarios gubernamentales corruptos. El tráfico de armas está estrechamente relacionado con el tráfico de drogas y es probable que sea facilitado por los mismos actores, incluyendo miembros del antiguo Gobierno. También se sabe que armas procedentes de Venezuela acaban en Surinam a través de intermediarios implicados en el tráfico de cocaína y oro.

MEDIOAMBIENTE

La tala ilícita parece ser un problema importante en Surinam. En su mayoría es perpetrada por comunidades tribales más que por grupos del crimen organizado, y está principalmente motivada por la pobreza. También se sabe que empresas medianas y multinacionales del país que no forman parte de estructuras del crimen organizado talan madera ilegalmente y extraen especies de flora protegidas para exportarlas a China y Hong Kong. Gran parte de la tala ilícita fue presuntamente controlada por el Gobierno anterior, más específicamente el círculo íntimo del expresidente Désiré Bouterse, quien otorgó concesiones a corporaciones a expensas de las tribus indígenas. Las personas rara vez dependen de los animales como fuente de ingresos o alimento, pero los matan de forma oportunista porque, debido a la pérdida de hábitat, los animales se ven obligados a entrar en contacto con los humanos. Sin embargo, Surinam parece ser un país de origen, destino y tránsito de delitos contra la fauna, especialmente la caza furtiva de jaguares y el comercio de partes de jaguares, pero también la caza furtiva de aves cantoras y huevos de tortuga. Al parecer, las redes internacionales (en su mayoría chinas) trabajan con poblaciones tribales que matan ejemplares a pedido o compran jaguares que los lugareños ya han matado. Además, cazadores de Brasil y Guyana cruzan a Surinam para cazar jaguares de forma furtiva. Surinam también es un centro de comercio ilegal de flora y fauna silvestres de las Guayanas.

Surinam es principalmente un país de origen de oro extraído ilegalmente. En general, se distinguen dos tipos de operaciones: operaciones informales a pequeña escala, a menudo facilitadas por actores estatales, y actores formales más grandes que subcontratan a mineros artesanales para trabajar en concesiones legales. En su mayoría, los mineros son de origen brasileño, aunque se sabe que también participan tribus locales. Además, un porcentaje importante de oro artesanal de los países vecinos se trafica y se vende en Surinam, donde se lava y luego se exporta al exterior, principalmente porque los comerciantes surinameses no requieren documentación, pero también porque los impuestos/regalías en el país son más bajos que en otros lugares. Sin embargo, desde el 2020, las divisas extranjeras en Surinam se han vendido a tipos de cambio controlados y costosos, lo que ha llevado a los comerciantes a vender oro en Guyana. La violencia es frecuente en el sector, ya que los mineros que trabajan ilegalmente a menudo chocan con trabajadores de empresas más grandes. El efecto ambiental de las operaciones de extracción ilegal de oro es grave, ya que conducen a la deforestación y la contaminación que causa el mercurio utilizado en la minería artesanal. Es importante destacar que el mercurio se trafica desde Guyana a Surinam, o en contenedores con equipo de minería, muy probablemente provenientes de China.

DROGAS

La heroína constituye un pequeño porcentaje de las drogas consumidas en Surinam, lo que indica que el mercado interno de heroína es limitado o inexistente. Tampoco existe evidencia de que haya tránsito de heroína en Surinam. Por otra parte, si bien el consumo de cocaína en el país es bajo, Surinam se encuentra entre los puntos de tránsito preferidos para la cocaína enviada desde América Latina a Europa y supuestamente sirve como centro de distribución. Aunque todavía se recurre a envíos por vía aérea, la mayor parte de la cocaína se trafica por rutas marítimas que salen del puerto de Paramaribo. Se cree que los actores implicados en el comercio de cocaína son grupos altamente organizados de tipo mafioso, que operan como parte de redes internacionales más amplias y que implican altos niveles de corrupción gubernamental. La mayor parte de la cocaína proviene de Brasil, aunque también están involucrados actores colombianos, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Además, grupos surinameses supuestamente colaboran con sus homólogos de las Guayanas en el tráfico de drogas hacia Francia y el Reino Unido. El comercio de cocaína también involucra a poblaciones locales desfavorecidas de las regiones fronterizas más pobres, que buscan formas de ganarse la vida.

Surinam es un país de origen y un punto clave de transbordo para el cannabis, que se trafica a Europa. Según las estimaciones, el 80 % de la producción nacional de cannabis se trafica a la Guayana Francesa, mientras que el resto se consume localmente. Cabe notar que, si bien el cannabis es ilegal, las autoridades generalmente no hacen cumplir los reglamentos que prohíben su consumo en público. De igual manera, el país es un punto de tránsito para el MDMA (éxtasis) producido en los Países Bajos y destinado a los EE. UU., las Antillas Holandesas, Aruba y la Guayana Francesa. Sin embargo, podría decirse que Surinam no es un punto de tránsito de drogas sintéticas particularmente atractivo y no tiene una ventaja competitiva sobre otros países del Caribe a ese respecto.

ACTORES CRIMINALES

Dada la participación del expresidente Bouterse y su círculo íntimo en el crimen organizado, su apoyo al terrorismo y su

supuesta provisión de múltiples vías para que las élites políticas, económicas y militares accedan a ganancias obtenidas ilegalmente, se considera que el Estado de Surinam presenta un alto grado de favoritismo y control de los mercados criminales. La evidencia sugiere que la corrupción impregna todos los niveles del Gobierno, hasta los niveles más altos de la administración Bouterse antes de que fuera reemplazada en julio de 2020, lo que permitió que las bandas colaborasen estrechamente con el Estado. Además, la administración anterior logró, en gran medida, ejercer su influencia criminal sobre el proceso democrático. Aún está por determinarse si la nueva administración podrá cambiar esta percepción. Como un importante centro de drogas, Surinam es un punto de convergencia para las organizaciones criminales extranjeras, incluyendo las originarias de las Guayanas, Colombia, Bolivia, Perú y Brasil. Si bien los actores extranjeros no ejercen un control completo sobre ningún mercado criminal, constituyen una parte importante del comercio de drogas, el tráfico de personas y los crímenes ambientales, todos los cuales mantienen su presencia en Surinam. Entre los grupos extranjeros activos en Surinam se encuentran elementos desmovilizados de las FARC, el PCC brasileño y grupos del CV, así como la creciente diáspora china, cuyos miembros están predominantemente involucrados en crímenes contra la fauna. Las zonas fronterizas y los pueblos aledaños son algunos de los puntos críticos donde se concentran estos grupos, al igual que las zonas portuarias de Paramaribo.

Podría decirse que dos tipos de redes criminales nacionales operan en Surinam: grupos basados en conexiones entre grupos más pequeños, que colaboran como parte de una cadena de suministro ilícita más grande, y redes caracterizadas por relaciones de amigo a amigo. El primer tipo podría operar en el extranjero o colaborar con sus contrapartes en Brasil o las Guayanas, mientras que el segundo transporta productos de forma ilegal hacia fuera de Surinam en pequeña escala para venderlos. No hay grupos de tipo mafioso importantes y bien estructurados que dominen grandes áreas en Surinam. Si existen tales estructuras, son pequeñas, jerárquicas y controladas por líderes gubernamentales, militares y policiales.

RESILIENCIA

LIDERAZGO Y GOBERNANZA

Tras la década del gobierno de Bouterse, caracterizado por una corrupción desenfrenada y la participación del Estado en actividades del crimen organizado, Chan Santokhi asumió la presidencia en julio de 2020. Si bien Santokhi ha ayudado a interrumpir los flujos de cocaína y ha destacado la importancia de combatir la corrupción, es probable que

enfrente desafíos considerables a la hora de implementar cambios en las políticas. Estos incluyen una corrupción estatal arraigada, un apoyo limitado de la coalición y un vicepresidente que es un narcotraficante sentenciado y fugitivo, buscado por INTERPOL. Evidentemente, falta voluntad política para combatir la corrupción porque el país no cuenta con una legislación anticorrupción adecuada, ni leyes que exijan que los funcionarios públicos revelen su estado financiero.

Aunque el Gobierno publica sus planes financieros anuales, el acceso a la información en Surinam es deficiente.

Surinam participa en varios tratados y convenciones relacionados con el crimen organizado, con la excepción de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. El país ha hecho uso de una importante asistencia técnica, financiera y de creación de capacidad proporcionada por socios internacionales. Junto con socios regionales, participa en iniciativas de lucha contra el narcotráfico y la corrupción y de fomento del Estado de derecho, así como en iniciativas contra el delito financiero y el lavado de dinero organizadas por los cuerpos de seguridad de los Estados Unidos. A pesar de ello, el país aún no es considerado un socio confiable en la lucha contra el crimen organizado porque faltan mecanismos cruciales para combatirlo. Tampoco existe una legislación específica sobre el crimen organizado entre las diferentes formas de criminalidad cubiertas por el Código Penal. Cabe destacar que, si bien el cannabis en Surinam sigue siendo ilegal, la Policía generalmente no hace cumplir la reglamentación que prohíbe su consumo en lugares públicos, y se están llevando a cabo reformas para su legalización. En general, el marco jurídico de Surinam es anticuado, muy débil y, en gran medida, no se cumple.

JUSTICIA PENAL Y SEGURIDAD

Tampoco se han llevado a cabo reformas significativas en el sistema judicial en las últimas dos décadas, y el poder judicial está diseñado, más que otra cosa, para proteger al círculo de Bouterse. En este contexto, la nueva coalición ha prometido reformar el Poder Judicial y reforzar su independencia, entre otras cosas, otorgándole un presupuesto propio, mejorando los servicios de la Fiscalía y nombrando fiscales especiales que se centren en los casos de corrupción de alto nivel. La magnitud de la tarea por delante, con una corrupción aparentemente incrustada en todos los aspectos del país, hará que este compromiso sea, en el mejor de los casos, un reto. Aunque las prisiones de Surinam están saturadas debido a un alto índice de encarcelamiento preventivo y las condiciones son deficientes, no están controladas por organizaciones ni bandas criminales. Los cuerpos de seguridad de Surinam carecen de recursos suficientes, con una falta general de personal, bajos salarios, coordinación insuficiente (incluso con las Fuerzas Armadas) y una formación y equipamiento inadecuados que dificultan considerablemente su capacidad de llevar a cabo operaciones para frenar el crimen organizado. La mayoría de las unidades tienen su sede en Paramaribo, lo que permite a las organizaciones criminales, como los traficantes, operar sin ser molestadas en la vasta selva que cubre la mayor parte del país. Cabe notar que las fronteras de Surinam son prácticamente inexistentes, ya que la espesa cobertura selvática del país hace que las fronteras sean casi imposibles de proteger. Las comunidades indígenas que viajan por río entre pueblos que traspasan fronteras, incluyendo las de Guyana y Brasil, sin la necesidad de identificación crean más vulnerabilidades y brindan oportunidades para que los grupos de crimen organizado las exploten.

ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO

La unidad de inteligencia financiera de Surinam funciona como una unidad independiente del Ministerio de Justicia y coopera con la unidad de investigaciones financieras de la fuerza policial del país en la lucha contra el lavado de dinero. Existen instrumentos establecidos para investigar el lavado de dinero, pero no se han desarrollado mecanismos que garanticen la transparencia en la gestión de los activos incautados. Además, el hecho de que Surinam se haya convertido en una fuente de oro ilícito y un centro de tránsito para el tráfico de oro ha creado oportunidades para el lavado de activos criminales, que han sido protegidos por personas muy influyentes, incluyendo actores integrados en el Estado. Además, Surinam se encuentra entre las economías menos libres de la región, con personas poderosas que pueden influir tanto en los procesos comerciales como legales del país, lo que socava el Estado de derecho y facilita las actividades relacionadas con el crimen organizado. Esto, combinado con la debilidad de las protecciones y de la capacidad reguladora económica del Estado, hace que resulte difícil hacer negocios. Por tanto, las empresas legítimas son vulnerables a la influencia del Gobierno y corren el riesgo de ser infiltradas por el crimen organizado.

SOCIEDAD CIVIL Y PROTECCIÓN SOCIAL

Algunos esfuerzos notables en el apoyo a víctimas y testigos incluyen el financiamiento de un plan de acción, el desarrollo de mecanismos de remisión de las víctimas y la capacitación de los cuerpos de seguridad. A pesar de ello, Surinam no cumple con sus responsabilidades de abordar la trata de personas y de brindar un apoyo adecuado a las víctimas. En términos de prevención, Surinam cuenta con estrategias que cubren la prevención del consumo de drogas, la trata de personas, el lavado de dinero y la corrupción. El país también forma parte de iniciativas regionales que se preocupan por la prevención. Sin embargo, no han tenido buenos resultados, como lo demuestra la corrupción desenfrenada y la actividad del crimen organizado en el país. La sociedad civil es fuerte, pero debido a su dependencia de la aprobación y el financiamiento del Gobierno, solo unas pocas ONG trabajan en temas relacionados con el crimen organizado. En este contexto, el entorno de los medios de comunicación generalmente está libre de injerencias políticas, a pesar de la dura ley de difamación en vigor y de que algunos periodistas han ejercido la autocensura, especialmente en cuestiones relacionadas con Bouterse y su círculo íntimo.

Este resumen fue financiado en parte por una subvención del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos y conclusiones expresados en este documento pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan los del Departamento de Estado de los Estados Unidos.